RESUMEN DE LAS VIRTUDES Y METODO DE APLICAR *EL AGUA VULNERARIA*,

COMPUESTA

POR JULIAN LANDI,

COMO CONSTA DE LAS OBSERVACIONES, y Experimentos hechos en Roma de orden del Eminentísimo y Reverendísimo Monseñor *Antonio Casseli*, su Gobernador, por el Señor *Pedro Fabiani*, primer Cirujano, y Profesor del Archi-Hospital de Incurables de Santiago, y testificados por el *Sr. Pasqual Adinoffi*, Medico de Cámara

DE N. S. P. CLEMENTE XIV,

y su Proto-Medico,

EN UNA COLECCION AUTENTICA REMITIDA

AL REY NUESTRO SEÑOR.



MADRID:

POR D. MANUEL MARTIN.

M DCC LXXIII.



ESTA Agua Vulneraria contiene tres qualidades principales; que son: 1.ª el ser *Anodina*, ó quitar los dolores: 2.ª el ser *Balsámica*, ó preservar el concurso y generacion de materias purulentas, y corregir las ya formadas: 3.ª el ser sumamente *Adstringente*, que hace cerrar efectivamente las heridas hechas en qualquier parte del cuerpo.

Su uso mas comprobado es en las heridas, poniendo sobre ellas despues de lavadas con vino tibio,

bio, limpias y enjutas, unas hilas, planchuelas , ó cabezales humedecidos en la referida Agua ; y esta diligencia se ha de hacer tres veces al dia.

Es de advertir que quando la herida es profunda , necesita introducirse en ella el Agua por medio de geringuilla , cuidando al mismo tiempo que no se cierre de repente la parte externa cortada , á fin de que se pueda repetir algunas veces la injeccion ; y de estos modos de aplicar el Agua Vulneraria no hay que temer sobrevenga inflamacion , ó putrefaccion.

Es asimismo especial , y maravillosa en qualquier corte , ó rotu-

tura de arteria, bañando la parte, y haciendo su correspondiente ligadura : y se previene, que en tal caso no necesita quitar el vendage, ó levantar el aparato ; sino que puede, y debe aplicarse el Agua, humedeciendo, y fomentando por encima repetidas veces la parte ; y es como mejor se ha experimentado por los excelentes Facultativos que la han practicado.

Sirve tambien en los flujos de sangre de narices, sorviendo por ellas algunas gotas ; y en los de los vasos hemorroidales, repetidos, copiosos, é inmoderados; ó quando parezca al Profesor instruido, y práctico, suspenderlos,

apli-

aplicando el Agua á la parte dos ó tres veces al dia. Finalmente, en las quemaduras hechas por agua hirviendo, ó por el mismo fuego, bañando la parte quemada; por cuyo medio se impide el que se levante ampolla, ó hinchazon.

En la composicion de esta Agua Vulneraria, dice su Autor, no entra medicamento activo, ó fuerte, y asi se puede usar interiormente con franqueza en cantidad de una cucharada, quando, y como mejor pareciese determinarlo al sabio, y prudente Profesor.

Co-

Copia, y Traduccion de las Observaciones, y Experimentos con el uso, y aplicacion del Agua Vulneraria.

Observacion I.ª

PAdecia un hombre del campo una úlcera pútrida, y profunda en el dedo pólice del pie izquierdo, con corrupcion del hueso: se hizo la amputacion sobre el tercer phalange; y como lo obstinado del mal huviese entumecido mucho el dedo, de esto se siguió mayor compresion en los vasos, y de aqui ser mayor el derra-

rame de la sangre. Aplicóse una doble porcion de hilas delgadas, dispuestas en figura redonda, y mojadas en Agua Vulneraria, y sobre ellas un ligero cabezal, asegurado suavemente con vendas: con lo que al punto cesó la sangre, y de tal suerte, que no se volvió á ver pinta de ella sobre el aparato, que era delgado, sin sentir el enfermo por el espacio de ocho horas molesto dolor.

Observacion II.ª

A un Labrador de edad de treinta años se hizo una herida en la segunda phalange del dedo meñique de la mano derecha:

cha:

cha : no hizo caso, y pasó á una llaga con corrupcion de hueso, y resolucion de los ligamentos de aquella articulacion ; por lo qual se hizo la amputacion del referido phalange ; la hemorragia que siguió á la operacion se detuvo con el método ya expresado, sin padecer el enfermo hasta el dia siguiente el mas ligero dolor.

Observacion III.ª

Un Mozo de cerca de diez y seis años fue herido junto la articulacion que media entre el primero, y segundo phalange del dedo índice de la mano derecha,

cha, y con lesion de la arteria: para restañar el flujo de la sangre, ninguna otra cosa huvo menester que poner recto el dedo, y aplicar sobre la herida un trapo delgado mojado en Agua Vulneraria, y mantenerlo en la misma figura por medio de una mediana ligadura, sin que despues sintiese el enfermo dolor alguno.

Observacion IV.ª

De propósito se cortó á un Cordero la arteria femoral izquierda, quatro dedos mas bajo de su origen: sin perder tiempo se introdugeron en la herida le-

lechinos mojados en Agua Vulneraria retorcidos, de manera, que bastasen hacer igual la compresion; despues se pusieron cabezales afianzados con una fuerte ligadura: al momento cesó la hemorragia; mas quitadas por un rato las vendas, á los repetidos esfuerzos del animal, volvió el flujo de sangre: renováronse las compresiones mojadas en Agua Vulneraria, y cesó del todo la hemorragia: para precaver otra que era consiguiente, atendida la figura quasi angulosa del femur, pareció conveniente sugetar al animalejo con las precisas ataduras, y tener inmobil sobre una mesa por tres

 dias:

dias: se mantenia muy bien sin apariencia alguna de sangre; pero despues de dos dias, impaciente en su prision, y rotas las trabas, el Cordero rendido feneció. Registrada la parte, nada de sangre extravasada se observó.

OBSERVACION V.ª

Este mismo experimento se repitió en un Perro cerca de dos palmos de alto: cortósele la arteria Subclavia, dos dedos mas bajo de su nacimiento: salia á oleadas la sangre arteriosa, y para comprimirla se aplicó el Agua, y su compresivo aparato, y fue mas felíz el suceso; pues asegura-

radas las compresas al rededor del cuerpo, y puesto en libertad el animal, gozoso anduvo el primer dia, el segundo, y el tercero, en cuyo fin levantados los cabezales, y ligaduras, empezó á lamerse la herida, y con este beneficio, y sin otro auxilio, se consolidó la arteria, y la úlcera sin cuidado alguno perfectamente se curó.

Observacion VI.ª

Un Mancebo dedicado á la Cirujía, y al servicio de los enfermos del Archi-Hospital, fue herido con un cuchillo en la parte lateral izquierda superior del

del Hypogastro en medio de la Cresta del Ileo, y las costillas falsas; era la herida de latitud de tres dedos que penetraba el Peritoneo, con lesion de los músculos del Abdomen; de pronto se socorrió al enfermo, uniendole muy bien los labios de la herida, con un cerato glutinante, poniendo encima cabezales mojados en espiritu de vino: de este modo pasaron al Hospital el Practicante, al que se observó tener grande dolor en la herida, y tension fuerte en el Abdomen: quitadas las ligaduras, y cabezales, se exploró la herida, y se le administraron las hilas, y cabezales mojados en Agua Vulne-

neraria, á cuyo beneficio, no solo cesó la dolorosa sensacion, y durmió con placidéz con resolucion quasi total á la mañana de la expresada tension, sino que en el breve tiempo de dos semanas se halló sano.

Observacion VII.ª

Un Quinquagenario de temperamento pletórico bilioso, estando enfermo de una afeccion inflamatoria de las partes contenidas de la cavidad del pecho, tenia una hemorragia arteriosa, por haverle cortado la arteria tibial en una sangria mal practicada en el metatarso del pie izquier-

quierdo. El Cirujano que primero se presentó, con fuertes comprensiones suspendió el mayor derrame de sangre; en el dia siguiente se notó estar sumamente hinchado el pie, y con todo eso, quitadas las compresas, y dilatada la herida, se le aplicó el Agua con tan buen suceso, que se cohibió la hemorragia, afianzandose los lechinos, y cabezales sobrepuestos á la herida, por medio de una buena ligadura; y para contener el ímpetu de la sangre, se usó de una moderada compresa sobre la arteria Subpoplitéa.

Por razon de la fiebre inflamatoria, y el dolor lateral, fue ne-

necesario la repeticion de sangrias: añádese á esto el dejarse ver una mancha gangrenosa detrás del tobillo izquierdo, en donde se havia hecho una fuerte ligadura para detener la hemorragia: por la separacion de la costra gangrenosa, sobrevino nuevo flujo de sangre, excitado de la corroida Saphena, por lo qual fue necesario valerse del Agua Vulneraria, y su debida aplicacion: dos veces al dia se renovaba la fomentacion, hasta que flojandose el aparato espontaneamente, se dejó ver consolidada la arteria, y la úlcera llena de carne buena.

Conclusion de la Observacion VII.ª

Se huviera sanado perfectamente la úlcera, á no haver degenerado á causa de sobrevenir nueva fiebre con diarrea porfiada, á que se siguió abrirse la arteria, y derramar sangre con la nueva fluxion de ichorosas materias: esto no obstante, á beneficio del uso del Agua, y otros eficaces remedios, junto con mudar de mas saludable ayre, y region, se logró al fin enmendarse el viciado temperamento de los humores, y sanarse perfectamente la llaga.

Ob-

Observacion VIII.ª

En un Religioso del Orden Franciscano, de Nacion Irlandés, y de al rededor de veinte años de edad, se hizo la amputacion de la pierna izquierda, á causa de hallarse con fractura del mismo hueso, producida de una rebelde espina ventosa; y aunque su mal temperamento, y largo padecer, su debilidad de fuerzas, y escorbútica afeccion prognosticaban infelíz el acontecimiento, con todo eso se determinó preferir al cierto peligro el dudoso remedio, que se celebró con acuerdo del enfermo.

Practicada la operacion quatro dedos mas bajo de la rodilla, y ligadas fuertemente las arterias, se acomodaron sobre la herida mojados en el Agua Vulneraria todos los lechinos, de modo, que por su firmeza hiciesen igual á todas partes la compresion: despues sobrepuestos trapos, y cabezales, todo se aseguró con el correspondiente vendaje, sin omitir la regular compresa sobre la arteria Subpoplitéa para disminuir el natural ímpetu de su licor.

Para calmar el círculo de la sangre, aumentado por la violencia del dolor, se sangró al enfermo tres veces en corta canti-

tidad, y quatro veces al dia se le rociaba con el Agua, y de su virtud resultó minorarse lo acerbisimo del dolor, y templarse la fiebre hasta el quarto dia, en que los molestos símptomas se desvanecieron del todo; por lo qual quitadas las ligaduras, y levantado el aparato, se descubrió la úlcera con materias de buena condicion, sin dolor, y con color natural, y en suma, sin alteracion notable en toda su circunferencia. En vista de esto se prosiguió con el uso del Agua hasta el dia diez, en que advirtiendo todo favorable, en lugar del Agua, sobstituyó una decoccion vulneraria, mezclada con

con miel rosada ; y con la observancia de este método por espacio de tres semanas, se vió quasi curado un caso poco menos que desesperado.

Observacion IX.ª

No menos que la antecedente observacion tenemos en un Quadragenario, á quien se cortó la pierna izquierda afecta de una profunda, y antigua corrupcion del hueso : se hallaba con calentura contínua, agudisimo dolor ; y estenuacion de todo el cuerpo ; cosas que movieron al enfermo para clamar por la operacion. Hecha la ampu-

putacion , como apareciesen las carnes cortadas como cocidas , y sublividas , ligaronse fuertemente las dos arterias para impedir la efusion , y dispendio de la sangre , y con el acostumbrado método se administró el Agua Vulneraria , cuya eficáz virtud incontinenti se acreditó , y el enfermo de dia en dia se fue sintiendo mejor ; disminuyóse la calentura , y tambien el dolor, y las noches le eran mas tranquilas : al dia quinto descubrióse la parte cortada , en la que se vió que el color pardo de las carnes inclinaba á rubicundo, sus lánguidas fibras con mas tono , y vigoracion , materia puru-

rulenta, poca, y buena, y el hábito del cutis de natural color, que todo anunciaba esperanzas de deseada sanidad, como se confirmó en el término de cinco semanas.

Observacion x.ª

A un Epiléptico, mozo del campo, se hizo la amputacion de la mano izquierda, corrompida de una abandonada gangrena, que disolvia la articulacion del carpo con el cubito, y el radio: para cohibir la hemorragia seguida de las arterias cortadas, no se usó de ligadura alguna, solo sí los lechinos en debida forma mo-

mojados en el Agua Vulneraria, y asegurados con sus precisos cabezales y compresas. En la noche siguiente descansó muy bien el enfermo; y con el repetido uso del Agua, se desvanecieron fiebre, y dolor, hasta que en el dia quinto, levantado el vendage, y cabezales, y por sí mismos despegados los lechinos, se vieron consolidadas las arterias, y la úlcera llena de carne buena: por lo qual, guardado el mismo método, en el término de veinte dias dió principio una perfecta cicatrizacion. Por cierto, y brevemente se huviera encontrado sano el paciente, á no haver muerto como de improviso de una

fuerte apoplegia, seguida de los repetidos accidentes, y parosismos epilépticos, que le sobrevinieron como enfermedad habitual.

OBSERVACION XI.ª

A una honestisima Señora de cinquenta y cinco años de edad, de muy buen temperamento, y hábito, se hizo la extirpacion de un Scirro de gran tamaño, doliente, y exulcerado, con continuo stillicidio, y sangriento, en el pecho derecho: para cohibir la copiosa erupcion de sangre de los quatro ramos arteriosos, preternaturalmente dilatados por el peso, y distension del tumor, se apli-

aplicó el Agua Vulneraria por medio de los lechinos, y cabezales afianzados segun arte: esto se repetia quatro veces al dia, y por su virtud desapareció toda molesta sensacion, y solo al fin del dia tercero se notó calentura, preludio de la futura supuracion. En la siguiente mañana, levantado el aparato, y los lechinos, que por sí se despegaban, del fondo de la úlcera, se presentó la carne muy buena, y con pus de buena condicion, sin tension, ni indicio de irritacion al rededor del pecho: finalmente, de la repetida administracion de esta Agua Vulneraria, á la verdad admirable, sin sentir despues el

mas ligero dolor, ni molestia en su curacion, en seis semanas la Señora enferma perfectamente convaleció. Firmado. Pedro Fabiani, primer Cirujano, y Cathedrático del Archi-Hospital de Santiago, *vulgò*, de Incurables de Roma.

Añadense dos Experimentos.

Experimento I.º

UN Sastre de quarenta y cinco años de edad, y temperamento sanguineo, por espacio de catorce meses casi todas las semanas era afligido de un flujo de sangre hemorroydal, de tal mane-

nera, que cada vez arrojaba un quartillo á lo menos, y muchas algunos mas de sangre, de que nació ponerse cachéctico, y expuesto á mayores males. Casi infinitos fueron los remedios internos y externos que se practicaron, entre ellos los stípticos mas fuertes, y otros varios con nieve administrados, sin haverse olvidado del Hongo de Malta, y de la mutacion de ayres: tambien tomó los Chalibeados, y aguas minerales acídulas stípticas, que solo sirvieron de moderar el copioso flujo, y retardarlo no mas que por espacio de un mes. En tan peligroso caso pareció conveniente recurrir al Agua Vul-

neraria, y aplicada á la parte afecta por mañana y tarde, y al tiempo de la mayor reyectacion, en el primer dia se conoció mejoria; mas en el segundo, y en el tercero, del todo cesó el flujo hemorroydal, sin que se haya vuelto á ver despues de dos meses que se han pasado: desvaneciόse asimismo toda la placidéz que se advertia en la circunferencia del ano, y sus vasos; y sin embargo de haver cometido varios excesos en la dieta, y puestose algunas enemas, no ha repetido mas el flujo sangriento hemorroydal.

II.º

A un Perro atado, y puesto sobre una mesa se hizo una herida de bastante amplitud por medio de una lanceta en la arteria Crural derecha; al mismo tiempo, y de la misma suerte se le abrió la vena Yugular izquierda: despues de haver dejado salir una libra de sangre, se aplicó el Agua Vulneraria á las dos cisuras por planchuelas: apenas havian pasado dos minutos, en que cesó el flujo de la Yugular; el de la arteria continuaba con el mismo ímpetu, y cantidad: en tanto se renovó el aparato con el Agua, y

en

en el tiempo de ocho minutos del todo desapareció. Al dia siguiente contra todas las reglas del Arte se levantó el aparato; y presentando en la parte de la arteria vulnerada una mancha blanquecina, quitandola con espinzas, al punto saltó la sangre, pero en menor copia. En el instante mismo se usó del Agua Vulneraria asegurada con el vendage, y á poco tiempo cesó del todo la hemorragia. Probóse á irritar el animalejo de varios modos, y en diversas partes, hasta con caústicos, de manera, que además de ladrar, y sollozar, al fin empezaba ya á contraerse. En este estado, que permaneció hasta el dia si-

siguiente, en que se descubrió la herida, no se dejó ver mas la sangre, y la úlcera se presentó con las condiciones de una simplicisima herida, de tal suerte, que en quatro dias con hilas secas se sanó: no se hizo remedio alguno en las quemaduras causadas por los caústicos en las partes nerviosas, con el fin de exasperar al Perro, el que puesto en libertad, y observado despues de quince dias, se notó estar tan sano como si no huviera pasado por los peligros del experimento. Firmado. Pasqual Adinoffi, Proto-Médico de S. S.

[illegible]